



Indiana

ISSN: 0341-8642

ISSN: 2365-2225

indiana@iai.spk-berlin.de

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz

Alemania

García Palacios, Mariana; Valiente Catter, Teresa
Imágenes, voces y prácticas de la niñez indígena en América Latina: perspectivas
antropológicas sobre procesos y experiencias del pasado y del presente. Introducción al dossier
Indiana, vol. 38, núm. 1, 2021, Enero-Junio, pp. 9-18
Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Berlin, Alemania

DOI: <https://doi.org/10.18441/ind.v38i1.9-18>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247068633001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Imágenes, voces y prácticas de la niñez indígena en América Latina: perspectivas antropológicas sobre procesos y experiencias del pasado y del presente.

Introducción al dossier

Images, Voices and Practices of Indigenous Childhood in Latin America: Anthropological Perspectives on Past and Present Processes and Experiences. Introduction to the Dossier

Mariana García Palacios

CONICET/ Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-5546-0862>

mariana.garciapalacios@gmail.com

Teresa Valiente Catter

Freie Universität Berlin, Alemania

valiente@zedat.fu-berlin.de

En los últimos tiempos, ciertas políticas públicas de distintos países de América Latina han comenzado a considerar a las lenguas y prácticas culturales indígenas. Esta inclusión se da usualmente en términos de dinámica intercultural, influida, entre otros factores, por los movimientos y demandas sociales de los propios pueblos indígenas a los Estados. Sin embargo, los reconocimientos, aun parciales, no han sido acompañados necesariamente por una redistribución más justa de los diversos recursos, por lo que los pueblos indígenas continúan viviendo en condiciones de desigualdad y pobreza en los distintos países. En este sentido, los posibles debates acerca de la niñez indígena son un asunto eminentemente político en el que distintas organizaciones, instituciones y colectivos disputan activamente su definición.

Por otro lado, los procesos de relativa apertura a la visibilidad de la niñez en la esfera pública –fundamentalmente, a través de la definición en la normativa de los niños, niñas y adolescentes en tanto sujetos de derechos– también se entrelazan con los modos en que las investigaciones sociales se aproximan a la niñez y a los niños y niñas. El abordaje antropológico de la niñez ha ido cobrando fuerza y esta área de estudio ha dejado de ser sólo un apéndice en las etnografías, que clásicamente dedicaban por rigor un capítulo al ciclo vital indígena y, dentro de éste, al tema de la niñez como una de sus etapas. Este abordaje



INDIANA 38.1 (2021): 9-18

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v38i1.9-18

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

destaca el carácter de construcción sociohistórica de la niñez –y como tal, variable, histórica y en relación–, y hace hincapié en que se trata de un campo disputado. En este sentido, las contribuciones subrayan la pluralidad de la niñez, insistiendo en la importancia de considerarla siempre en vinculación con el contexto histórico, político y socioeconómico, local, regional y global (Scheper Hughes y Sargent 1998; Nieuwenhuys 2013).

Respecto de los estudios antropológicos de la niñez indígena, las autoras de los artículos que componen este Dossier, junto con otras colegas latinoamericanas –tales como Paradise (1991), Cohn (2000), Lopes da Silva, Nunes y Macedo (2002), Tassinari (2007), Hecht (2010), Padawer (2011), entre otras–, han venido contribuyendo desde hace ya larga data con la desnaturalización de la categoría de niñez, con el análisis del dinamismo y la conflictividad de los procesos en los que se constituyen la niñez indígena, y con el estudio sistemático de cómo los propios/as niños/as interpretan sus experiencias y despliegan su agencia en contextos diversos. La importancia de reunir aquí sus contribuciones radica en que si bien han ido en creciente aumento las indagaciones que consideran a los/as niños/as como sujetos sociales, aún queda mucho por hacer en pos de la visibilización de los niños y niñas de los pueblos indígenas.

Tal como se pondrá en evidencia en los trabajos presentados en este Dossier, la diversidad de la niñez indígena es pensada, entonces, en articulación con la desigualdad, a través de investigaciones antropológicas en distintos contextos de América Latina – tres artículos son de Perú, dos de México y otros tres de Argentina–, lo cual sin lugar a dudas contribuye con la visibilidad de las variadas formas de vivenciar la niñez. Los niños y niñas indígenas son sujetos de conocimientos y experiencias, y constituyen un universo en permanente movimiento e interacción con diferentes entornos naturales y sociales, reales y virtuales, locales y translocales. Por lo tanto, a lo largo de las páginas que siguen, se abordarán procesos que involucran a los/as niños/as, tales como las migraciones, el acceso a los territorios, el turismo internacional y los procesos de escolarización, así como su inmersión en relaciones sociales de desigualdad, en términos interculturales, intergeneracionales, de clase y de género.

Los análisis ponen así al descubierto, por un lado, la importancia de la contextualización del concepto de niñez indígena y, por otro lado, demuestran también la complejidad teórica de su definición, por lo que una primera reflexión que surge de la lectura del conjunto de los artículos es si debemos hablar de niñez indígena o de niñeces indígenas. Consideramos importante insistir en la puesta en tensión de, por un lado, el abordaje de los aspectos que sitúan a todos/as los/as niños y niñas en una misma categoría dentro de las relaciones intergeneracionales de poder (Qvortrup 2010, en Oliveira S. dos Santos *et al.* 2018), con, por otro lado, las especificidades propias de la heterogeneidad de formas que adquiere la niñez cuando se presta atención a la diversidad cultural, y, en el caso particular de los niños y niñas de pueblos indígenas, con los procesos de alterización que los/as afectan en común en tanto su identificación

como indígenas – más allá de que simultáneamente consideremos aquellos otros que los/as segmentan, como por ejemplo los de género.

En esta presentación, consideramos tres ejes de análisis que fluyen de la lectura de los artículos. Indudablemente, pueden hacerse diversas lecturas del conjunto y ese será también el aporte de cada lector/a y sus experiencias. Las tres líneas básicas que nosotras proponemos se complementan y entrelazan estimulando nuevos interrogantes en la investigación antropológica de la niñez indígena. Por un lado, una línea de tiempo que impulsa a la reflexión sobre la matriz de sentidos que dieron origen a los propios conceptos de niñez e indígena y sus transformaciones. Por otro lado, un abordaje sincrónico que, sin dejar de lado la consideración por lo histórico, focaliza su análisis en situaciones contemporáneas, principalmente de las dos primeras décadas del siglo XXI, bajo temas específicos. Estos dos primeros ejes revelan la estrecha relación entre estructuras de poder, su cristalización creciente en desigualdades, los intentos de desarticulación, y los cambios en el tratamiento del concepto de la niñez indígena, dentro de contextos de transformaciones y desigualdades sociales. Por último, encontramos un eje transversal a los dos primeros: de qué modos podemos visibilizar y abordar las complejidades de las experiencias de los niños y niñas de los pueblos indígenas de América Latina. Como veremos, la pregunta por la metodología, explícita o implícitamente, atraviesa a todos los escritos presentados y se desarrolla particularmente en uno de ellos.

Nuestro primer eje, despliega una línea de tiempo que nos permite pensar en la larga duración: cómo la propia categoría de indígena ha sido producida. En efecto, la noción de pueblos indígenas, reconocida por las lógicas estatales, implica la artificial homogeneización cultural de una amplia diversidad poblacional (Bartolomé 2010, 11). Alertadas entonces del riesgo de que los conceptos se cosifiquen como realidades empíricas por la acción de quienes hacemos uso de ellos (Menéndez 2010, 236-237), consideramos que un primer paso para alejarse de la reificación de una categoría es comprender que ha sido históricamente constituida desde el poder como parte de los procesos de alterización (Rockwell 2015, 11):

La categoría indio o indígena es una categoría analítica que nos permite entender la posición que ocupa el sector de la población así designado dentro del sistema social mayor del que forma parte: define al grupo sometido a una relación de dominio colonial y, en consecuencia, es una categoría capaz de dar cuenta de un proceso (el proceso colonial) y no sólo de una situación estática (Bonfil Batalla 1972, 122).

Es así como los dos primeros artículos de este dossier atienden a los procesos históricos que llevaron a la consolidación de una forma de concebir lo indígena y la niñez.

En el tramo entre mediados del siglo XVI y comienzos del XVII, examinado por Teresa Valiente Catter en “Poder y niñez en la región andina en la perspectiva de fuentes coloniales (siglos XVI-XVII)”, se construye el ‘indio’, el ‘otro’. Es una fase de política colonial en base al principio de un estado: la monarquía española; una lengua: la castellana; y

una religión: el monoteísmo cristiano. Es una época de consolidación de las estructuras coloniales. Extracción de mineral, tributo y mano de obra son los objetivos principales. Las jerarquías locales son privilegiadas en función de la corona; tal es el caso de los colegios específicos para hijos de los caciques. La política de lenguas privilegia el castellano como lengua oficial y el quechua como lengua instrumental. Los valores, símbolos religiosos y prácticas locales son demonizados, perseguidos y destruidos bajo la política de extirpación de idolatrías. Entra en vigor un proceso de resemantización de términos quechuas a fin de facilitar la comprensión de significados católicos. Es el caso de los conceptos, entre otros, de la Trinidad, el pecado, el infierno, el cielo. Se introducen los conceptos ibéricos de bastardía, legitimidad, mayorazgo, derecho a herencia, etc. El bautizo es la ceremonia de legitimidad para pertenecer a la sociedad colonial. El bautizo es así un rito de pasaje; los niños y las niñas dejan el estatus de anonimidad y pasan a ser cristianos con un antropónimo del santoral. A través del bautizo los niños y niñas quedan registrados para la doctrina como potenciales tributarios. La imposición de las nuevas jerarquías es un hecho irreversible. Al interior del *ayllu* u organización familiar o comunal se inicia un doble proceso. Hacia afuera está obligado a pagar el tributo que es lo que interesa a la administración colonial. Hacia adentro utiliza sus estructuras precoloniales. Es una suerte de autarquía local dentro de las nuevas condiciones de vida. La transmisión generacional de conocimientos es de importancia fundamental en la supervivencia del grupo familiar. En este contexto la interacción con el entorno natural y social es un aspecto primordial en el proceso de socialización de los niños y niñas quechuas. Elocuentes son las descripciones e imágenes del cronista ‘indio’ bilingüe Guaman Poma de Ayala a comienzos del siglo XVII.

¿Cómo se representa la niñez indígena en las fuentes doscientos cincuenta años más tarde, durante la fundación y consolidación del Estado nación argentino y el avance del capitalismo? En “Los niños del ‘indio-niño’. Discursos sobre la niñez indígena en las fuentes sobre el Chaco argentino (fines del siglo XIX - principios del siglo XX)”, Mariana García Palacios y Rocío Aveleyra analizan cómo los/as niños/as y la niñez son referidos en los escritos sobre los pueblos indígenas del Chaco argentino entre fines de siglo XIX y principios del XX. En pos de la incorporación de la población indígena como mano de obra de bajo costo a la industria capitalista en expansión, se combinó la violencia militar con la conversión religiosa. Durante el proceso, los pueblos indígenas del Chaco fueron observados y descriptos por actores de diferentes campos sociales, la mayoría en constitución: militares, religiosos, técnicos-especialistas, funcionarios y primeros etnólogos y etnógrafos recorrieron el Chaco y contribuyeron con los debates sobre ‘el problema indígena’, en general, y sobre los niños indígenas, en particular. Los escritos producidos por todos ellos son analizados y se rastrean los sentidos asociados a los/as niños/as indígenas. El reconocimiento –no necesariamente en términos positivos– de formas diversas de ser niño/a y de crianza y educación, y la concepción del indígena adulto como niño,

que las autoras hallan en los discursos de la época, las lleva a considerar un proceso que se producía en paralelo: la naturalización de un determinado concepto moderno de infancia en el país que descalificaba esos ‘otros’ modos de ser niño/a. En tanto los modos registrados de criar a los/as niños/as indígenas llevaban a aquellos ‘adultos incivilizados’ que se debatía cómo incorporar a la Nación, se volvía urgente la intervención sobre los/as niños/as, tanto en las colonias como en las misiones.

Nuestro segundo eje de análisis nos trae los aportes antropológicos que contribuyen con la desnaturalización de aquella construcción moderna de infancia que aun continua vigente en muchos ámbitos. Los resultados de las diferentes investigaciones etnográficas convergen en un posible eje común: la relación entre niñez indígena, la autonomía y la participación. Este eje analítico abre nuevos caminos de reflexión, puesto que nos permite sustituir a viejas dicotomías, como indígena-no indígena, urbano-rural, educación formal-no formal, dentro de un planteamiento global de contextos interconectados. Los niños y niñas participan de las prácticas de cuidado, de las actividades productivas y también de la lucha por sus territorios y sus derechos, la propia participación puede ser leída como aprendizaje, como construcción de conocimiento. Ya no más como objetos observables bajo una lupa homogeneizadora, los niños y niñas indígenas son concebidos como sujetos que agencian su vida cotidiana, una realidad vivida e influenciada por diversos factores como, entre otros, el movimiento migratorio, la alta tecnología de la comunicación, la escuela, el mercado y la industria del turismo.

El artículo “Cuidando a los niños y niñas, cuidando el territorio. Una mirada etnográfica sobre comunidades rurales mapuche y ava-guaraní en Argentina” permite discutir con las concepciones hegemónicas de infancia, de lo rural y de lo indígena. En base a sus investigaciones etnográficas en comunidades mapuche y ava-guaraní en Argentina, Pía Leavy y Andrea Szulc analizan las formas que adquieren el cuidado y la niñez en comunidades mapuche y ava-guaraní en ámbitos rurales, las que no pueden ser comprendidas sin considerar la cuestión territorial. Respecto del cuidado infantil registran una relativa autonomía: los niños y niñas se desplazan autónomamente desde temprana edad sin una supervisión adulta directa y permanente, lo cual no significa una desatención puesto que lo hacen bajo la atención de una red de adultos, entre parientes y vecinos. Circulan jugando y/o realizando tareas dentro y fuera del espacio doméstico que tiene un significado más amplio que vivienda. Esta forma de cuidado en vinculación estrecha con la autonomía está acompañada por la noción de cuáles son los lugares de riesgo y por la confianza en su capacidad de aprendizaje a través de rutinas cotidianas. Los/as propios/as niños/as tienen un rol activo en el cuidado de otros/as más pequeños/as y del entorno. En las comunidades, el cuidado del entorno implica una permanente disputa por el territorio y el acceso a recursos naturales. La empresa e intereses privados en expansión amenazan con una mayor pérdida del territorio, obligan a su desplazamiento y reestructuración de sus formas de vida, y establecen nuevas formas de desigualdad. De este modo, el análisis

etnográfico de las experiencias de infancia, les permite a las autoras explorar los vínculos entre las luchas por el territorio indígena y el cuidado infantil.

Dentro de este contexto de expansión de la empresa privada en territorios indígenas, encontramos la situación del norte de la provincia de Misiones (Argentina), caracterizada por el fuerte impacto del turismo internacional, tanto en las economías locales, como en la organización y el uso del ambiente. El crecimiento de la industria del turismo, su ocupación territorial y su presión al desplazamiento de las comunidades indígenas, limitaron fuertemente sus posibilidades económicas, por lo que las comunidades recurrieron a actividades complementarias. Noelia Enriz y Laura Frasco Zuker, en “Narrando la cultura para los visitantes. Infancia indígena y turismo internacional en el norte de Iguazú (Misiones, Argentina)”, describen y analizan la participación de los niños y niñas indígenas de las comunidades mbyá guaraní en este proceso. Las autoras focalizan en las actividades practicadas por los niños y niñas: la elaboración y comercialización de artesanías, la realización de guías de turismo territorial y el ‘coro’, como partes del repertorio que las comunidades mbyá guaraní ofrecen a los turistas que llegan a la ciudad de Puerto Iguazú. La hipótesis que sostienen las autoras es que los/as niños/as indígenas construyen estrategias de participación y de generación de vínculos más efectivos con los/as turistas. Estos aprendizajes forman parte de sus experiencias. Si bien la participación de los/as niños/as no resuelve las desigualdades imbricadas en las formas capitalistas de explotación del territorio, los/as ubica en un lugar propositivo, lo cual, a su vez, habilita la posibilidad concreta de reproducción social de las comunidades que luchan por mantener su modo de vida. El artículo permite comprender cómo tanto los niños/as mbya como sus familias disputan los sentidos hegemónicos sobre el turismo, el ambiente y la infancia.

El principio de autonomía y participación en los procesos de enseñanza/aprendizaje de niños y niñas indígenas es entonces tensionado por distintas prácticas institucionales. La escuela en general, incluida la llamada educación indígena o intercultural bilingüe (EIB), ha llegado a ser una de las instituciones más significativas en la vida cotidiana de los pueblos indígenas a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. Su impacto es diverso.

En su estudio en comunidades shipibas en la región Ucayali del Perú, titulado “¿De niñas a mujeres? Infancia, menstruación y escolaridad en niñas shipibas de la amazonía peruana”, Patricia Ames describe la forma tradicional de aprendizaje de conocimientos de niños y niñas con base en la observación, la imitación y la participación. En su análisis, la autora focaliza en el significado social de la menarquia y los ritos que la acompañan como un tránsito a la fase reproductiva de las niñas y como un elemento diferenciador de género. Registra un imaginario en el que la maduración sexual de las niñas y su potencialidad para ser madres marcaría el fin de la infancia, e inauguraría un período de peligro y de necesidad de mayor control, lo cual no sucede con los varones. A su vez, la autora describe cómo la experiencia migratoria y la escolarización influyen en el comportamiento de las niñas y las actitudes hacia ellas, así como en los aprendizajes del

entorno natural, base de la subsistencia local. Es decir que la presencia extendida de la escolaridad implicó, entre otros cambios, que la menarquía ya no sea vista como el fin abrupto de la infancia, si bien tampoco pasa desapercibida. El convertirse en madre sí parece implicar la entrada a la etapa adulta, lo cual es deseado por muchas jóvenes, quienes interrumpen su escolaridad para conformar una familia y un hogar independiente. El artículo muestra cómo la palpable falta de información con respecto a la menarquía, la menstruación y la sexualidad en general, tanto entre las propias niñas como en la escuela, sumada al temor y la vergüenza, generan interrupciones en la escolaridad o al menos una participación restringida que terminaría por reproducir y reforzar las desigualdades de género desde la infancia.

Las consecuencias de la elección de escuela en la cotidianidad de familias de distintas generaciones son analizadas por Valeria Rebolledo Angulo en su artículo “Trayectorias escolares de niñas y niños chinantecos y cambios sociolingüísticos a través de la historia escolar local”. La autora da cuenta de las experiencias escolares de niñas/os de la comunidad chinanteca de San Isidro Laguna en Oaxaca, México y muestra cómo en diferentes escuelas utilizan distintos recursos lingüísticos de manera dinámica y fluida. El análisis hace hincapié en las percepciones locales acerca del uso de la lengua chinanteca y en la necesidad que las familias tienen de aprender español para la vinculación y la defensa contra las instancias gubernamentales. Justamente, la reflexión sobre estos aspectos lingüísticos vertebra los argumentos de las familias a la hora de elegir escuela. El situar estas elecciones en un proceso histórico permite a la autora observar que esta necesidad de aprender español se mantiene hasta el presente, pero que la manera de acceder a este conocimiento cambia y se resignifica de acuerdo con las personas que lo dicen y con el colectivo del que forman parte. Muchas veces, el proceso significó el desplazamiento de la lengua chinanteca en la escolarización o el tener que estudiar en escuelas lejos de la comunidad, en internados o albergues, donde los/as docentes desconocen la lengua de los/as niños/as chinantecos/as. Se destaca cómo esta situación cambia cuando en la escuela de la localidad, además de contar ya con los distintos grados, se aplica una metodología de enseñanza del español incluyendo la comunicación en chinanteco. El análisis habilita la comprensión de la complejidad de la construcción social y cultural de los procesos educativos y de la lengua como práctica social.

¿Podemos imaginarnos el sostenimiento de la autonomía de los niños y niñas indígenas en un contexto de apropiación del conocimiento en el espacio escolar? Julieta Briseño-Roa, en “Prácticas escolares y apropiación en niños y niñas en la educación comunitaria en Oaxaca”, describe los resultados de una investigación etnográfica en la comunidad y del acompañamiento realizado durante diez años al modelo de educación comunitaria aplicado en Secundarias Comunitarias Indígenas en el Estado de Oaxaca, las cuales constituyen un modelo pedagógico indígena alternativo a la Educación Intercultural Bilingüe. En el proceso formativo de estas escuelas, los/as niños/as entre 12 y 15 años retoman prácticas de la comunidad basadas en la autonomía, la reciprocidad y

el trabajo colaborativo. Entre las prácticas escolares que permiten la producción de la persona comunitaria se destacan la reflexión de situaciones de la comunidad, el trabajo en equipo, las asambleas comunitarias escolares, la responsabilidad hacia la comunidad y los sabios. Este forma del aprendizaje es contrastada con el basado en la enseñanza de ‘estilo directivo’: mientras que en este último, el/la docente transmite los conocimientos que los niños y niñas deben aprender, el trabajo colaborativo habilita la co-construcción de conocimientos al compartir y negociar significados. De este modo, según la autora, la participación en actividades escolares situadas en el marco del proyecto de aprendizaje les permite a los/as niños/as construir su propia voz, por ejemplo sobre temas relacionados con la vida comunitaria y su proyección a futuro, en relación con otras voces de la comunidad. A su vez, la participación en la práctica resulta en la apropiación del propio modelo educativo por parte de los/as niños/as quienes se vuelven expertos/as. Este modelo de educación comunitaria concibe a los niños y niñas como sujetos sociales con capacidad para transformar y construir cultura.

El tercer eje nos remite a la reflexión metodológica en la investigación sobre niñez y con niños/as. Para dar cuenta de la historicidad de las infancias, resulta sugestivo retomar los tres planos descriptos por Rockwell (2000) que, pudiéndose intersectar en cualquier momento, reflejan distintas temporalidades presentes en cada configuración cultural: la larga duración, la continuidad relativa y la co-construcción cotidiana. Así, en este Dossier recorrimos en los artículos de Valiente Catter, y García Palacios y Aveleyra, documentos históricos desde una perspectiva antropológica. En el escrito de Rebolledo Angulo, nos acercamos a la reconstrucción etnográfica de trayectorias escolares de varias generaciones. Los artículos de Leavy y Szulc, Enriz y Frasco Zuker, Ames, y Briseño-Roa presentan escenarios contemporáneos pero entendidos como parte de un presente historizado (Rockwell 2009) y reconstruidos a través de etnografías de larga duración. Estos trabajos reconocen además a los/as niños/as como sujetos sociales y los/as incluyen activamente en sus investigaciones. El último artículo de este dossier se detiene específicamente en la cuestión metodológica y en la pregunta acerca de cómo incorporar a los/as niños/as como interlocutores/as de nuestra investigación.

En “Dibujo-Observación-Voz. La discusión de una propuesta metodológica para investigaciones etnográficas centradas en niños y niñas”, Annett Hofmann plantea cómo incluir en la investigación la percepción del mundo de niños y niñas indígenas cuya vida cotidiana está en permanente movimiento y cambio. Presenta resultados de su investigación realizada en varias estancias de trabajo con niños y niñas quechuas de la región de Cusco en el Perú. En el enfoque de su estudio la autora propone un método de trabajo en base al dibujo y la observación. El objetivo es dar ‘voz’ a los niños y niñas quechuas y, con ello, investigar la diversidad de niñeces en contextos de alta movilidad y migración. El resultado es el detalle etnográfico que conlleva a la reflexión comparativa y profundización del análisis interdisciplinario con enfoque de cambio y nuevas desigualdades sociales y de género.

Antes de finalizar esta presentación, queremos expresar nuestro enorme agradecimiento a las autoras de los artículos, a los/as evaluadores/as, y a los/as editores/as de la revista, que llevaron adelante este trabajo en tiempos muy difíciles.

Los/as invitamos, entonces, a la lectura de los ocho artículos. Cada uno por sí mismo aporta a nuestro conocimiento acerca de la niñez indígena, mostrando diferentes aristas de problemáticas sumamente complejas. Tomados en conjunto y puestos a dialogar en este dossier, las contribuciones nos muestran las continuidades y discontinuidades en las formas de concebir lo indígena, por un lado, la niñez, por otro y finalmente, la niñez indígena. Dan cuenta de intentos de imposición, de transformaciones y de apropiaciones. Muestran, en definitiva, ciertas similitudes vividas a lo largo de la historia que nos hablan de relaciones coloniales, de desigualdades, y también la pluralidad, las particulares formas en que dichos procesos se han materializado en cada contexto, atendiendo a las formaciones nacionales e incluso provinciales de alteridad (Briones 2005). Cómo han impactado en los niños y niñas los vínculos de sus pueblos con el estado, a través de sus políticas –escolares, lingüísticas, sanitarias, acerca del territorio y de la promoción del turismo, etc.–, y en sus vínculos y tensiones con iglesias, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales, y movimientos sociales, entre otros. En su abordaje antropológico, los textos nos recuerdan también el dinamismo de las infancias, los sentidos sociales acerca de qué es ser un/a niño/a que logran una relativa permanencia en el cambio y aquellos que se transforman más cabalmente, y los modos en que dichos sentidos se disputan desde posicionamientos diversos en las relaciones de poder interétnicas, de clase, género y generación, por lo que la niñez no puede ser entendida si no lo es relacionamente.

Referencias bibliográficas

- Bartolomé, Miguel
2010 "Interculturalidad y territorialidades confrontadas en América Latina." *Runa* 31, no. 1: 9-19. <https://doi.org/10.34096/runa.v31i1.755>.
- Bonfil Batalla, Guillermo
1972 "El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial." *Anales de Antropología* 9: 105-124. <https://doi.org/10.22201/iaa.24486221e.1972.0.23077>.
- Briones, Claudia
2005 "Formaciones de alteridad: Contextos globales, procesos nacionales y provinciales." En *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*, editado por Claudia Briones, 11-43. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Cohn, Clarice
2000 "Crescendo como um Xikrin: uma análise da infância e do desenvolvimento infantil entre os Kayapó-Xikrin do Bacajá." *Revista de Antropologia* 43, no. 2: 195-222. <https://doi.org/10.1590/S0034-77012000000200009>.

- Hecht, Ana Carolina
2010 *Todavía no se hallaron hablar en idioma. Procesos de socialización lingüística de los niños en el barrio toba de Derqui (Argentina)*. LINCOM Studies in Sociolinguistics 9. München: LINCOM EUROPA.
- Lopes da Silva, Aracy, Angela Nunes y Ana Vera Macedo, org.
2002 *Crianças indígenas: ensaios antropológicos*. São Paulo: Global.
- Menéndez, Eduardo
2010 *La parte negada de la cultura. Relativismo, diferencias y racismo*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Nieuwenhuys, Olga
2013 "Theorizing childhood(s): Why we need postcolonial perspectives." *Childhood* 20, no. 1: 3-8. <https://doi.org/10.1177/0907568212465534>.
- Oliveira S. Dos Santos, Patricia, Flavia Pires, Mariana García Palacios y Emilene Leite de Sousa
2018 "Infancias rurales, niños y niñas del campo." Editorial del Dossier Infancias en/del campo en América Latina. *Desidades: Revista Electrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud* 6, no. 21: 8-13. <http://desidades.ufjr.br/es/editorial/editorial-ed-21/> (23.06.2021).
- Padawer, Ana
2011 "Nosotros le decimos yeruchi pyta: conocimiento del monte y prácticas sociales de dos generaciones mbyà (San Ignacio, Misiones-Argentina)." *Cuadernos Interculturales* 9, no. 17: 237-256. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55222591015> (23.06.2021).
- Paradise, Ruth
1991 "El conocimiento cultural en el salón de clase: niños indígenas y su orientación hacia la observación." *Infancia y Aprendizaje* 14, no. 55: 73-86. <https://doi.org/10.1080/02103702.1991.10822306>.
- Qvortrup, Jens
2010 "A tentativa da diversidade e seus riscos." *Educação & Sociedade* 31, no. 113: 1.121-1.136. <https://doi.org/10.1590/S0101-73302010000400004>.
- Rockwell, Elsie
2000 "Tres planos para el estudio de las culturas escolares: el desarrollo humano desde una perspectiva histórico-cultural." *Interacoes* 5, no. 9: 11-25. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35450902> (23.06.2021).
2009 *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
2015 "Conversaciones en torno a la educación con pueblos indígenas/migrantes." En *Educación, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*, coordinado por Gabriela Novaro, Ana Padawer y Ana Carolina Hecht, 11-39. Buenos Aires: Biblos.
- Scheper-Hughes, Nancy y Carolyn Fishel Sargent, eds.
1998 *Small wars. The cultural politics of childhood*. Berkeley: University of California Press.
- Tassinari, Antonella
2007 "Concepções indígenas de infancia no Brasil." *Tellus* 13, no. 7: 11-25. <http://www.gpec.ucdb.br/projetos/tellus/index.php/tellus/article/view/138> (23.06.2021).